

Muy buenas tardes a todos, autoridades, vecinas y vecinos.

Estamos reunidos en un sitio que es una referencia **histórica** para la Ciudad de Mendoza y para todos los mendocinos. Este espacio con el Museo del Área Fundacional, la plaza Pedro del Castillo, las Ruinas de San Francisco, el Museo Casa de San Martín, nos permite transitar distintos momentos del pasado hacia las bases de nuestra identidad. Esta memoria es fundamental para fortalecer nuestro presente y para proyectarnos hacia el futuro.

La Ciudad de Mendoza nació hace 460 años como avanzada de la conquista y colonización españolas. Los españoles se encontraron aquí con la cultura huarpe, asentada en el medio del **desierto**, que ya tenía la cultura del agua, la cultura de labrar la tierra. De esta manera, aquí se forjó un pueblo que supo adaptarse a las duras condiciones ambientales y que sentó las bases, en plena zona árida, de la ciudad-bosque que disfrutamos hoy.

Frente a esta plaza, el 5 de enero de 1817, el General San Martín y su ejército proclamaron el patronazgo de la Virgen del Carmen de Cuyo como Patrona y Generala del Ejército de Los Andes y también se bendijo la Bandera del Ejército. En aquellos años, fue el pueblo mendocino el cual supo tomar la posta de una gran hazaña, cuando se puso al servicio de San Martín y su ejército para llevar adelante el plan continental de la **campana libertadora**.

Aquella Mendoza que aquí nació se desarrolló hasta el **terremoto** de 1861, pero su pueblo sobrevivió, se readaptó y floreció. Somos esa ciudad resiliente que, ante difíciles desafíos o condiciones, ha logrado aprender, superarse y evolucionar. Es un pueblo que elige crecer, siendo capaz de salir fortalecido incluso de las situaciones más adversas y allí se apoyan nuestras convicciones más fuertes.

Por eso, hoy, tras un año de **pandemia**, nos encontramos atravesando una situación que nos obligó a repensarnos, a innovar, a trabajar en los nuevos retos que esta realidad mundial nos ha presentado. El hecho de que podamos estar aquí presentes en una fecha tan importante y simbólica, en un espacio público donde se desarrollaron sucesos fundamentales en la historia mendocina, habla de un gran logro colectivo que quiero poner en valor. Estamos encaminados en este nuevo hito que estamos construyendo, para salir de la mejor manera de la pandemia, trabajando por nuestras generaciones y por las que vendrán.

Por ello, nuestra historia, nuestra memoria, nuestra identidad nos permitirán seguir avanzando, como sabemos hacerlo, hacia el desafío del desarrollo sostenible, que integre la perspectiva **económica**, la **inclusión social** y el cuidado del **ambiente** sin comprometer las oportunidades de crecimiento para las generaciones siguientes. Los invito a seguir proyectando nuestras fortalezas en este camino, para construir juntos el **futuro** de la Ciudad de Mendoza.